



**ROMPAMOS LAS CADENAS
DE LA
ESCLAVITUD INFANTIL**



Save the Children

Protegiendo a los niños desde 1919

Realización y edición:

Save the Children España

Fotografías de portada e interior del Informe:

GMB Akash

ESCLAVITUD INFANTIL CONTEMPORÁNEA: UN INFORME DE SAVE THE CHILDREN

Actualmente hay 218 millones de niños y niñas trabajadores en el mundo, con edades comprendidas entre los 5 y los 17 años. Más de la mitad de ellos, unos 126 millones, realizan trabajos peligrosos y unos 8 millones y medio están atrapados en las peores formas de trabajo ilegal, degradante y peligroso, en condiciones consideradas como esclavitud, por lo que Save the Children llama a la acción inmediata y concluyente para combatir la esclavitud infantil.

En este informe, Save the Children revela las ocho formas más frecuentes de esclavitud infantil. Son trabajos que destruyen de forma horrible la infancia de millones de niños en todo el mundo:

- Trata infantil
- Explotación sexual con fines comerciales
- Trabajo infantil forzoso por endeudamiento
- Trabajo forzoso en la mina
- Trabajo forzoso en la agricultura
- Niños soldados
- Matrimonio infantil forzoso
- Esclavitud doméstica

Como jóvenes esclavos, los niños sobreviven en terribles condiciones. Condiciones que incluyen amenazas físicas, violencia sexual o pobreza crónica dentro de una familia endeudada. Estos niños son obligados durante años a realizar largas jornadas de trabajo a cambio de muy poco o de nada. Muchos son obligados a sufrir explotación sexual mientras que otros son forzados a trabajar en condiciones extremadamente peligrosas en la agricultura, la minería, la construcción o como trabajadores domésticos. En la actualidad, unos dos millones de niños están sufriendo abusos sexuales a través de la prostitución y la pornografía. Más de un millón de ellos son víctimas de la trata de personas cada año, tanto dentro como fuera de su propio país. Todos los niños que sufren la esclavitud son considerados como un objeto por parte de sus "dueños", quienes los humillan, los someten a abusos, los alquilan o los venden a otro "dueño".

La atención que los medios de comunicación internacionales vienen destinando a los esclavos del S. XXI se ha centrado, sobre todo, en las mujeres y niñas víctimas de la trata humana en Europa. Son personas destinadas a la explotación sexual con fines comerciales. Como organización internacional cuyo objetivo es proteger los derechos de los niños y niñas, Save the Children trabaja para combatir estas horribles prácticas y todas aquellas formas de esclavitud infantil que violan los derechos humanos.

Rompamos las cadenas de la esclavitud infantil es un informe que presenta una visión general de la esclavitud infantil en el mundo, centrándose en las ocho formas más frecuentes en las que los niños y niñas son obligados a trabajar. El informe incluye datos terribles sobre dónde y cómo los niños son obligados a trabajar, detalles de las condiciones que tienen que soportar, y el impacto directo que todo esto tiene en sus vidas. Presentamos información actualizada sobre casos concretos, datos de las organizaciones locales y regionales que trabajan con nosotros y las estrategias específicas para acabar con la esclavitud infantil en todas sus formas. Debido a que la mayoría de nuestros proyectos relacionados con este tema están localizados en Asia y África, gran parte de la información procede de estas dos regiones. Esto no significa que la esclavitud infantil no sea común en otras regiones y países sino que hemos centrado el estudio en las áreas que conocemos mejor, y en el comercio de esclavos que hemos investigado con mayor rigor.

La situación en España, una realidad diferente

En España, como en el resto de países desarrollados, también existen formas de trabajo infantil que vulneran los derechos del niño, aunque en menor medida que en aquellos países afectados por la pobreza crónica o por conflictos armados. La escasez de datos oficiales al respecto muestra que éste es un problema al que no se le presta la atención que merece.

Según el Informe "La infancia en cifras" del Instituto de Infancia y Mundo Urbano (CIIMU) hecho público en octubre de 2006, el 26% de los jóvenes entre 16 y 18 años acceden al mercado laboral en condiciones de insuficiencia formativa. Esto marcará la precariedad en sus condiciones de trabajo y su trayectoria futura. Por otro lado, dicho informe también observa un crecimiento en "el porcentaje de jóvenes de 16 a 19 años que compaginan los estudios con un trabajo remunerado. Entre los hombres, se pasa de un 15% a un 28% en cinco años. Las mujeres declaran compatibilizar estudio y trabajo en un porcentaje mayor: 21% en el 2000 y 38% en el 2005."

En un informe nacional publicado el 29 de diciembre de 2000 sobre el seguimiento de la Cumbre Mundial en

favor de la infancia, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales español reconoce que: "La intimidación familiar sigue siendo a veces un obstáculo a la visibilidad de la infancia y la detección de situaciones de maltrato que se producen en el seno de la familia. Esto complica la obtención de datos sobre el trabajo infantil, ya que éste se produce a menudo en el marco de empresas familiares, o en trabajos agrícolas en los que la propia familia del niño encubre estas situaciones".

Un estudio de UNICEF de 2000, que considera trabajo todas aquellas actividades que realicen los niños y niñas durante tres o más horas diarias y durante cinco días a la semana, asegura que hay unos 180.000 niños y niñas trabajadores en España. Más de 100.000 realizando trabajo doméstico, unos 15.000 en negocios o comercios, unos 10.000 en tareas agrícolas y ganaderas y poco más de 1.800 dedicados a la venta ambulante. Sin embargo, los datos expuestos se refieren únicamente a la población infantil española que está escolarizada, por lo que pueden no recoger bolsas de trabajo infantil en poblaciones marginales no escolarizadas.

La incidencia del trabajo infantil es mayor en aquellas familias que viven en la marginalidad y tienen recursos económicos escasos, siendo más frecuente en las familias monoparentales o en aquellas en las que ambos padres no disponen de un trabajo cualificado. Existen bolsas de trabajo infantil cuya actividad fundamental se desarrolla dentro de la economía sumergida, bien sea con la propia familia del niño o para terceros. Hay zonas en España con índices de abandono y absentismo escolar muy grande, ello implica condiciones de alto riesgo que facilitan el trabajo infantil.

Los menores no acompañados, son un colectivo especialmente vulnerable a sufrir alguna forma de explotación. Según los últimos datos disponibles en el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, entre el año 2001 y 2004 llegaron a España un total de 9.117 menores inmigrantes no acompañados procedentes mayoritariamente de Marruecos, Argelia y Rumania. En el año 2001 se contabilizaron 4.057, lo que supone un incremento del 125%.

LAS OCHO FORMAS DE ESCLAVITUD INFANTIL

I Trata Infantil

Cada año 1,2 millones de niños son víctimas de la trata infantil, una cifra que va en aumento. La pobreza, la globalización y la consiguiente demanda de mercancías y mano de obra baratas han provocado una demanda sin precedentes de dóciles niños trabajadores. La posibilidad de viajar por el mundo de forma más barata junto con el aumento de los flujos migratorios ha hecho más fácil traficar con niños de un país a otro, algo que las mafias organizadas han aprovechado.

Los niños son secuestrados por traficantes, pero también son sus propios padres los que los venden o alquilan a posibles patrones. A veces, otros adultos de su entorno les persuaden para irse de casa en busca de una vida supuestamente mejor y les convencen para arriesgarse desesperadamente con el fin de sobrevivir a una guerra o a la pobreza.

Save the Children trabaja con niños que han sido víctimas de la trata tanto dentro como fuera su país o región. Niños asustados, aislados y extremadamente vulnerables. A veces, sus propios padres les dejan con un adulto creyendo que su hijo va a tener un futuro mejor pero acaban siendo víctimas de la trata y sufren daños físicos y psicológicos devastadores.

España es país de destino y tránsito de niños víctimas de la trata ilegal. Proviene primordialmente de Rumania, Rusia, Brasil, Colombia, Nigeria, Ecuador, Guinea, Sierra Leona, Bulgaria, y Ucrania. España actúa como punto de tránsito para otros destinos como Alemania, Francia y Portugal, y es, en menor medida, destino de niños y niñas obligados a realizar trabajos forzados principalmente en la agricultura, la construcción y labores domésticas. En España existen, además, menores explotados sexualmente, principalmente niñas entre 17 y 18 años que son introducidas en el país de forma ilegal por mafias organizadas.

La trata de niños y bebés se debe a muchas razones. Pueden ser usados como esclavos domésticos o para trabajos más peligrosos. Son utilizados para la mendicidad y otras actividades ilegales como robos. Son vendidos también para adopciones o para contraer matrimonio a edades tempranas. También son vendidos a redes de explotación sexual, a adultos que les violan repetidamen-

te o son alquilados a pederastas que abusan de ellos. Suelen ser golpeados hasta ver sus huesos rotos y se enfrentan al riesgo de contraer enfermedades de transmisión sexual, como el VIH/SIDA. Se les priva de su educación y del amor familiar y, muchas veces, no saben ni siquiera en qué país están. Incluso cuando regresan al suyo, siguen en riesgo ya que los índices de volver a ser objeto de trata son extremadamente altos en ciertos países, situando a los niños en un círculo vicioso de abusos. Todo esto distorsiona totalmente su visión de la vida y de las relaciones personales, especialmente con los adultos.

Durante los últimos cinco años, Save the Children ha estado trabajando junto a sus socios locales en seis países de la rivera del río Mekong, en el sudeste asiático, para ayudar a que niños que han sido víctimas de la trata infantil regresen a su vida normal en sus comunidades. También trabajamos en escuelas y realizando eventos con niños víctimas de la trata infantil para crear conciencia en las comunidades de los peligros que todo esto conlleva.

Datos

- La trata humana, para los que lo perpetran, es un crimen de bajo riesgo y altos beneficios, unos 32.000 millones de dólares al año (23.500 millones de euros).
- En Estados Unidos y el Caribe se observa un aumento de niños víctimas de la trata destinados al turismo sexual internacional.
- Hasta 800.000 personas son víctimas de la trata al año en África occidental, muchas de ellas niños.
- En Costa de Marfil, se han encontrado a 12.000 niños trabajando en las plantaciones de cacao que no son familia del propietario de la plantación y se sospecha que muchos han sido introducidos ilegalmente en el país.

Combatiendo la trata infantil

- Desde Save the Children presionamos a los gobiernos para que consideren una prioridad la estructuración y aplicación de leyes que protejan a los niños en riesgo de sufrir trata infantil y explotación sexual con fines comerciales.
- Además de que sean apartados inmediatamente de las situaciones de explotación, cada niño víctima de la trata debe ser evaluado de acuerdo a sus necesidades individuales, debe ser informado sobre las opciones que tiene y se le debe ofrecer un apoyo total.
- Estos niños deben ser tratados en todo momento como víctimas y no como inmigrantes ilegales.
- Los niños víctimas de la trata deben participar en todas las decisiones que les afecten directamente.
- Hay que afrontar y detener la demanda de estos niños así como las maneras en las que son suministrados a

sus patrones, criminales y otras personas. "En sus programas de cooperación regional e internacional, los gobiernos deben asegurar la aplicación de medidas legales y prácticas que prevengan que los niños sean usurpados ilegalmente de sus comunidades.

2. Explotación sexual con fines comerciales

En este momento, unos 1,8 millones de niños en todo el mundo están siendo explotados sexualmente con fines comerciales. Son obligados por otros adultos a ejercer la prostitución o son utilizados en la industria pornográfica y en el turismo sexual. Les obligan a participar en películas sexualmente explícitas, en las que se graba el abuso por diversión para su posterior distribución entre las redes de pederastas. En cuanto al turismo sexual, los abusadores escogen deliberadamente destinos donde saben que pueden pagar para mantener relaciones sexuales con niños, violándoles y forzándoles a posar para ser fotografiados en posturas sexualmente humillantes.

La pobreza crónica es una de las razones más importantes que hacen que los niños estén en riesgo de explotación. Sin embargo, existen un sinnúmero de factores sociales, políticos y económicos que han contribuido a que se haya producido un aumento sin precedentes en la explotación sexual infantil con fines comerciales. Algunos de los niños se dedican a ello como forma de supervivencia, cuando han visto agotadas todas las demás formas posibles de ganar dinero. Durante las guerras y los desastres naturales, los índices de explotación sexual también se intensifican, ya que niños y padres usan medidas desesperadas para sobrevivir.

Hay formas violentas de explotación sexual infantil ligadas a prácticas culturales tradicionales. En India y Ghana, por ejemplo, las niñas son explotadas sexualmente en los ritos tradicionales de las religiones devadasi y trokosi. Son ofrecidas a los sacerdotes, quienes las confinan y controlan en el templo.

En Junio de 2005, más de 180 personas fueron detenidas en España en unas 50 localidades distintas relacionadas con este tipo de delitos, lo que supuso el mayor golpe a la pornografía infantil en el país hasta el momento. Los sospechosos distribuían material pornográfico a través de Internet usando un sistema "Puerto a Puerto", donde los participantes intercambiaban fotografías entre ellos. En países de nuestro entorno, como Marruecos el problema es especialmente grave en lugares como El Hajeb, cerca de Meknes, o en Agadir y Marrakech, donde

adultos procedentes de Europa y el Golfo Pérsico practican el turismo sexual con menores. Muchas de las niñas que son explotadas en burdeles fueron anteriormente esclavas domésticas.

La explotación sexual tiene un impacto devastador para cualquier niño. Permanecen bajo el control total de sus abusadores, son utilizados como mercancías, sufren violaciones y palizas y, en ocasiones, son torturados. Viven con un alto riesgo de sufrir problemas de salud, física y mental, de larga duración, como el VIH-SIDA. Rara vez reciben algo de dinero, tan sólo comida y un sitio para dormir para que puedan seguir trabajando. Incluso aquellos que regresan a casa han de enfrentarse a una tremenda estigmatización, especialmente porque no han ganado dinero o han estado involucrados en la prostitución.

Datos

- En India, el 30% de los trabajadores de la industria sexual son menores. Hay entre 270.000 y 400.000 niñas prostitutas.
- En Brasil, hay medio de millón de niños y niñas explotadas sexualmente con fines comerciales.
- En las fronteras entre Brasil, Paraguay y Argentina, hay 3.500 niños en burdeles y clubes explotados sexualmente con fines comerciales.
- La policía en África del Sur estima que unos 28.000 menores han sido obligados a entrar en la industria sexual. En Cape Town, el 25 por ciento de los trabajadores sexuales son menores.
- En el sudeste asiático, un tercio de los trabajadores sexuales son menores.

Combatiendo la explotación sexual infantil

- En Save the Children nos sorprende ver que la lucha contra la explotación sexual infantil con fines comerciales no sea una prioridad total para todos los gobiernos.
- Estos niños deben ser apartados de situaciones abusivas y su protección debe ser una prioridad nacional.
- Los gobiernos deben combatir tanto la demanda como el suministro de niños destinados a sufrir abusos.
- Save the Children comprende que es difícil tener acceso a niños víctimas de abusos sexuales con fines comerciales. En cualquier caso, cuando sea posible, estos niños deben ser escuchados y deben participar en todas las decisiones que les afecten.
- La cooperación entre agencias es especialmente importante para combatir la explotación sexual de niños en Internet y en comunidades locales.

3. El trabajo infantil forzoso por endeudamiento

El trabajo infantil forzoso se produce cuando un menor está endeudado con su patrón y es obligado a trabajar hasta que pague la deuda. Esto sucede en todo el mundo pero en algunos países estas deudas esclavizan a familias enteras de por vida. En India, unos 15 millones de niños están trabajando para pagar una deuda de otra persona. Sus padres han pedido un préstamo para pagar su casa, medicinas o simplemente comida. Toda la familia, niños incluidos, deben trabajar para su acreedor hasta que hayan devuelto todo el dinero. Algo que puede durar años, incluso cuando la cantidad es pequeña. Estos trabajadores endeudados no pueden negociar ni la letra de pago ni el interés del préstamo. Incapaces de ganar dinero para sí mismos, muchas veces los padres son obligados a conseguir más préstamos, aumentando la cantidad que ya deben.

Los menores que trabajan obligados por endeudamientos son esclavos. La mayoría vive en India, Nepal, Pakistán y Bangla Desh, y muchos proceden de familias de castas inferiores. Viven en la extrema pobreza, a menudo en las tierras del propio prestamista, y no tienen ningún tipo de control sobre sus vidas. Estos menores son analfabetos y rara vez entienden cuánto deben y cuánto tiempo tardarán en pagar la deuda. Save the Children trabaja para prevenir esta forma de trabajo forzoso mejorando las condiciones de vida y las oportunidades de los afectados. Este tipo de trabajo forzoso es común en las fábricas, la agricultura, las minas, la fabricación de ladrillos, el tejido de alfombras, la producción de fuegos artificiales, en los molinos de arroz y en el pulido de gemas.

Estos menores trabajadores son especialmente vulnerables al abuso por parte de prestamistas y patronos sin escrúpulos. Reciben sueldos más bajos que los adultos aunque a menudo trabajen más horas. A veces, los padres aceptan dinero a cambio de que sus hijos trabajen y vivan con los prestamistas en su lugar de trabajo hasta que la deuda sea completamente pagada. Estos menores, algunos de tan sólo cinco años de edad, son esclavos. Frecuentemente son golpeados, a veces son víctimas de abusos sexuales y pueden ser "regalados" a otro patrón.



La historia de Roshni

Roshni es una niña de diez años que vive en un pueblo de la región Thar, en Pakistán. Tras sufrir problemas financieros, su padre se vio obligado a pedir un préstamo a un patrón y tuvo que dejar a Roshni, a su hermano y a su hermana trabajando en el telar de alfombras del prestamista-patrón.

"Quería recibir educación a toda costa y convertirme en médico. Desafortunadamente, esto no ocurrió. Trabajamos muy duro en el telar, de sol a sol. Al principio fue muy difícil tener que estar sentada tanto tiempo, pero ahora ya estoy acostumbrada. Después de trabajar en el telar durante ocho meses mi sueldo por día de trabajo es de 40 rupias (menos de 40 céntimos de euro). También hago un poco de bordado por la noche. Todos mis ingresos van destinados a cubrir los gastos de los nueve miembros de mi familia. Siempre intento hacer lo que puedo para ahorrar un poco de mis ingresos y poder ayudar a uno de mis hermanos pequeños con sus estudios. Sin embargo, hasta ahora no he podido ahorrar nada para mi hermano pequeño. Aun así, intentaré hacer algo por él si puedo."

Datos

- En Nepal, hay aproximadamente 200.000 trabajadores forzados por endeudamiento, muchos de ellos menores.
- En la provincia de Sindh, en Pakistán, casi siete millones de trabajadores forzados, incluidos los menores, trabajan para sus dueños sin sueldo alguno.
- Alrededor de 250.000 niños viven y trabajan en hornos de ladrillos pakistaníes completamente aislados de la sociedad.

Combatiendo el trabajo infantil forzoso

- Save the Children defiende que el trabajo infantil forzoso es una de las peores formas de trabajo infantil en el mundo y su abolición debe ser una prioridad a nivel nacional e internacional.
- Todas las formas de explotación basadas en pagar una deuda por parte de otros miembros de la familia deben ser prohibidas. Es necesario que las estrategias nacionales implementen leyes que tomen en cuenta a todos los grupos afectados.
- Los gobiernos deben destinar fondos a la liberación y rehabilitación de los menores trabajadores forzados y perseguir rigurosamente a todos aquellos que empleen a

niños y niñas para el pago de deudas.

- Los gobiernos deberían contar con políticas nacionales que permitan a los pobres acceder a formas de créditos que no les exploten, permitiéndoles eludir a los usureros.
- Hay una clara necesidad de realizar extensos estudios independientes en los países afectados para identificar la cifra total de menores trabajadores forzados.

4. Trabajo forzoso en la mina

Se estima que un millón de menores trabajan actualmente en minas y canteras en más de 50 países asiáticos y sudamericanos. Esta es una de las ocupaciones más peligrosas que puede tener un menor.

La pobreza crónica hace que muchos menores tengan que trabajar bajo tierra, en la mina. Lo hacen para que ellos y sus familias sobrevivan. La cifra de niños que trabajan en pequeñas minas y canteras está aumentando. Estos pequeños yacimientos obligan a un trabajo intensivo y, muchas veces, en lugares muy remotos, donde los niños mineros son invisibles al resto del mundo. Además, muchas empresas son móviles: cuando se agota la reserva, los mineros y sus familias se trasladan inmediatamente a la siguiente.

En la República Democrática de Congo (RDC), alrededor de 40.000 menores trabajan en el sector minero. Algunos han sido forzados, bien por las tropas gubernamentales o bien por los rebeldes, a transportar los minerales extraídos. También se ha denunciado que hay niños esclavos en las minas en Guinea, Sierra Leona y Liberia.

Niños y niñas de tan sólo cinco años de edad son obligados a introducirse en estrechos pasadizos construidos a mano, sin ningún equipo de seguridad. Confinados bajo tierra durante horas, respiran humos tóxicos mientras cavan, pican la piedra o transportan pesadas cargas. Sus turnos duran hasta 24 horas y, en ocasiones, les drogan para evitar que tengan miedo, manteniendo altos sus niveles de histamina. Trabajan sin ninguna protección en la extracción de minerales manejando herramientas que están diseñadas para adultos. Disuelven los minerales usando elementos tóxicos, como el mercurio, enfrentándose a contaminaciones fatales. En las canteras, los niños pican y pulen piedras durante horas sin descanso alguno. En la mayoría de los casos, ni siquiera reciben un salario ya que no son vistos como trabajadores con derechos sino como meros apéndices de sus padres.

El trabajo en la minería tiene efectos extremos en los niños. El suministro de agua está generalmente contami-

nado y los asentamientos son completamente sórdidos. Un niño enfermo o herido raramente recibe cuidado médico. Se enfrentan a explosiones bajo tierra, problemas respiratorios y agotamiento extremo. La minería debilita su salud acortando sus vidas que son, literalmente, enterradas.

Datos

- En la región del Sahel, en África occidental, 200.000 menores trabajan en pequeñas minas y canteras de oro. Constituyen más de un tercio del total de la mano de obra.
- Casi 18.000 menores trabajan en minas de oro, plata y cobre en Filipinas.
- En Tanzania, el 70 por ciento de los menores que trabajan en tres minas distintas han asegurado que fueron obligados a abandonar la escuela para trabajar en minas y sostener a sus familias.
- Un reciente estudio sobre una mina de oro en Perú reveló que allí los mineros padecen una contaminación de mercurio ocho veces superior al límite nacional de seguridad.
- En India, el 20 por ciento de los mineros de una cantera son menores.

Combatiendo el trabajo forzoso en la mina

- Todos los gobiernos deben asumir las urgentes necesidades de aquellos menores que no pueden ser apartados inmediatamente de las minas y de sus alrededores mediante inspecciones más rigurosas y exigiendo unos mínimos estándares de seguridad.
- Los donantes y las agencias internacionales deberían animar a los gobiernos y a los contratistas a apartar definitivamente a los menores de las minas, canteras y lugares cercanos y procesar a los contratistas y patrones que usen niños y niñas en la mina.



5. Trabajo forzoso en la agricultura

El trabajo agrícola es una realidad diaria para 132 millones de niños y niñas menores de 15 años en todo el mundo. Casi el 70 por ciento de todos los menores trabajadores lo hacen en granjas y plantaciones, una minoría significativa en condiciones de esclavitud inexorablemente peligrosas.

Algunos menores empiezan a trabajar en grandes granjas comerciales o en granjas familiares cultivando grano para la exportación cuando cumplen los 5 años de edad. A esa edad, se exponen a pesticidas, maquinaria pesada, machetes y hachas. Debido a que el sector agrícola normalmente está menos regulado que otros sectores, los menores que trabajan en la agricultura carecen de protección adecuada y se enfrentan a abusos, lesiones y explotación severa. Algunos son enviados a granjas lejanas que pertenecen a familiares, separándoles de sus más allegados y sufriendo el aislamiento social. Llevan una vida peligrosa y estresante. Algunos son utilizados como temporeros, especialmente durante las cosechas. En Kazastán, por ejemplo, cuando llega la temporada de cosecha, hay niños trabajando en campos y fábricas de tabaco y algodón durante más de 12 horas al día, siete días a la semana.

En las granjas comerciales de gran escala, los niños no son ni siquiera considerados como trabajadores. Tan sólo los varones adultos son registrados formalmente pero, en muchos casos, las familias nunca alcanzarían las cuotas diarias obligatorias demandadas por los dueños de las granjas si no empleasen a sus hijos, enfrentándose al desahucio y al despido. En otros casos, los menores son proporcionados por subcontratas, permitiendo a los dueños de las granjas ignorar la edad de los menores y los términos bajo los que trabajan. Las condiciones laborales normalmente son deleznable y las subcontratas explotan a los niños cobrándoles de más en la comida, el transporte, el alojamiento, y manteniendo sus salarios bajos. Estas subcontratas pueden estar involucradas en la trata infantil y obligan a los menores a trabajar en circunstancias peligrosas. Si no cumplen con las exigencias de los granjeros reciben palizas o son obligados a llevar cargas tan pesadas que les provocan heridas. Si intentan escapar, reciben castigos ejemplares severos.

Datos

"En las zonas tabaqueras, en Malawi, el 78 por ciento de los menores entre 10 y 14 años de edad trabajan únicamente para que sus familias puedan alcanzar las cuotas diarias obligatorias y conservar sus hogares.

"En Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán, las escuelas rurales cierran durante la temporada del algodón. Los menores de 10 años en adelante recogen el algodón con sus propias manos por menos de un dólar al día.

"Unos 450.000 menores, la mayoría niñas, trabajan en campos de algodón en India larguísimas jornadas para pagar las deudas de sus familias, viéndose obligadas a abandonar la escuela y exponiéndose a sustancias químicas tóxicas.

Combatiendo el trabajo forzoso en la agricultura

"Save the Children exige a los gobiernos y a las agencias internacionales que promuevan un desarrollo económico enfocado específicamente en evitar que los menores trabajen en labores agrícolas peligrosas.

"También exigimos a los gobiernos y a las agencias que diseñen programas dirigidos sistemáticamente a solucionar los problemas de salud y seguridad del trabajo agrícola en los niños y niñas.

"La responsabilidad corporativa de las empresas va más allá de la cadena de suministro, procesamiento y marketing, y deben involucrarse de forma activa en la eliminación del trabajo agrícola infantil peligroso.

6. Niños soldados

En el mundo, es ilegal reclutar y usar a menores de 15 años como combatientes, mensajeros, "esposas" de militares o como cocineros en los ejércitos. Sin embargo, vemos cómo con frecuencia los adultos utilizan a los niños y niñas para luchar sus guerras. Se han utilizado a menores en las guerras recientes de Angola, Afganistán, Sierra Leona y Sri Lanka. Hoy día, 300.000 niños y niñas menores de 15 años están relacionados de algún modo con las fuerzas armadas. Algunos de ellos tienen tan solo 7 años.

Los adultos prefieren reclutar a menores porque son fáciles de controlar y de manipular, además de que aprenden rápido. Son usados para matar, para colocar las temibles minas, para labores de espionaje o como meros porteadores. Las niñas soldado sufren abusos sexuales por parte de sus compañeros para aumentar "la moral de la tropa". Son concedidas como "esposas" a los soldados adultos, soportando una violencia horrible a manos de unos hombres que están especialmente embrutecidos por la guerra. El embarazo prematuro es un constante riesgo de salud para ellas.

Ya sea mediante el reclutamiento forzoso o persuadiéndoles para presentarse como voluntarios, los derechos a

la vida, al desarrollo y a la supervivencia de estos menores les están siendo brutalmente negados en cuanto comienzan a estar involucrados en la guerra.

Actualmente, Save the Children trabaja en el sur de Sudán, donde la guerra lleva 20 años devastando las comunidades locales y obligando a los menores a entrar en combate. Prácticamente no existe educación y para los niños y niñas no hay otra alternativa que la guerra.

Muchos niños soldado son secuestrados por los adultos pero también se presentan voluntarios para luchar por muchas razones, incluyendo el deseo de venganza y de poder, la lealtad a una causa o una necesidad desesperada de protección.

La realidad es espantosa. Tras ser apartados a la fuerza de sus familias, los niños y niñas soldado viven en la calle, son asesinados, capturados como prisioneros o torturados. Son obligados a ser testigos o a participar en asesinatos de sus propios vecinos y familiares. A veces, les drogan antes de entrar en combate y les estimulan para matar. Incluso cuando han sido desmovilizados, estos niños y niñas están acostumbrados a vivir con el fusil y son fácilmente reclutados por otras fuerzas de combate.

Save the Children trabaja actualmente para liberar a los menores asociados a fuerzas de combate. También estamos ayudando a mejorar las expectativas de vida de niños excombatientes a través de la educación y trabajando para reducir la pobreza y la inseguridad que hace a los menores vulnerables al reclutamiento.

La historia de David

David es un adolescente del norte de Bahr al Ghazel, al sur de Sudán. Tiene 16 años. "Cuando era pequeño, nadie iba a la escuela, en vez de eso trabajábamos. Cuando comenzó la guerra entre el gobierno Muyaheedín y el SPLA (Ejército de Liberación Popular de Sudán) los Muyaheedín atacaron nuestra aldea y se llevaron a los niños en sus caballos. Dos de mis hermanos fueron secuestrados y asesinados. Pensé que la única opción que me quedaba era alistarme en el SPLA. Me presenté voluntario con 11 años."

"Recibí adiestramiento militar: cómo marchar y disparar, luchar y defenderme. No recibí ninguna educación y me golpeaban si cometía algún error. Luché en el frente tres veces y aunque vi a otros niños morir jamás tuve miedo. Sin embargo, estaba agotado de luchar una guerra para nada. Después de dos años, tuve que huir a pesar de saber que si me cogían me castigarían duramente o incluso me matarían."

"Quería ir a la escuela. Tres de nosotros escapamos. Anduvimos durante semanas a través del bosque hasta que logramos llegar a casa. Allí, convencí a mis padres para que me dejaran ir al colegio pero al principio los demás estudiantes me rechazaron. Tenían miedo de mí porque había sido soldado. La escuela no siempre es buena: normalmente no tenemos nada de comer y llegamos a casa hambrientos. Todo esto me enseñó que no es bueno coger el fusil y alistarse para ir a la guerra. La escuela me ha cambiado la vida."

Datos

"Más de 20.000 ex niños soldado en África occidental están envueltos en programas de Desmovilización, Desarme y Reintegración (DDR) o a la espera de ser desmovilizados.

"De las niñas que pasaron por los centros de cuidado interno en Libera, el 75 por ciento aseguró haber sufrido abusos sexuales durante la guerra.

"En la República Democrática del Congo, las milicias han reclutado a unos 11.000 menores.

"Como ejemplo a seguir, Thomas Lubango Dyilo, líder de las milicias de la RDC, será juzgado por el Tribunal Criminal Internacional por reclutar y alistar a niños soldado.

Combatiendo el uso de niños soldado

"En Save the Children creemos que es necesario realizar una aproximación integrada para prevenir el reclutamiento, basado en el apoyo a la comunidad, en conocimientos claros de los riesgos que corren los menores en áreas conflictivas y en una amplia promoción de alternativas positivas.

"Los gobiernos nacionales y los donantes deben asegurarse de que los menores son apartados inmediatamente de los grupos y fuerzas armadas y deben asignar los fondos necesarios para su permanente reintegración en sus comunidades.

"Los programas de reintegración deberían ayudar a todos los menores afectados por los conflictos armados, no sólo a los niños soldado.

"Es prioritario prevenir la utilización de niñas durante los conflictos por parte de militares adultos. Una prevención basada en el apoyo de las comunidades locales, en la reintegración y en los fondos específicos para las personas que dependen de ellas.

7. Matrimonio infantil forzado

A pesar de los riesgos conocidos de salud y de otra índole que acarrea el casarse a edades tempranas, 100 millones de niñas contraerán matrimonio antes de cumplir los 18 durante la próxima década. Sus propios padres u

otros familiares serán muchas veces los que obliguen a estas niñas a casarse.

Se habla de matrimonios forzados cuando, al menos, uno de los miembros de la pareja no da su consentimiento y es obligado a casarse. Actualmente existe la posibilidad de solicitar una "esposa" por correo o de escoger una por Internet. El matrimonio infantil forzado tiene lugar en situaciones política, cultural y económicamente muy diversas y afecta tanto a niñas como a niños. En cualquier caso, las niñas son indudablemente las más afectadas y las que sufren las consecuencias más severas. Con frecuencia, son intimidadas, secuestradas, violadas y, en ocasiones, asesinadas. Una niña o una mujer que es obligada a casarse se convierte en una esclava, forzada a vivir y dormir con su marido, y normalmente confinada a permanecer en el interior del hogar.

El matrimonio forzado es más común en India, Nepal, Bangla Desh y el África subsahariana, en Mali, Níger, Nigeria y Uganda. En Asia, la desproporción entre hombres y mujeres ha provocado un incremento en la trata de niñas destinadas al matrimonio infantil forzado. En Afganistán, estos matrimonios son utilizados como moneda de cambio para pagar deudas y las niñas afganas también son entregadas como compensación por la muerte de un hombre de otra familia.

El matrimonio forzado suele ser ocultado al público. Viejas tradiciones en muchos países y regiones hacen que los padres consientan el matrimonio forzado de sus hijas por dinero o porque creen que eso les protegerá de agresiones sexuales y de embarazos fuera del matrimonio. En todo caso, el matrimonio mismo se convierte en el abuso. A las niñas casadas se les niega la educación o la posibilidad de trabajar fuera de casa y son deliberadamente convertidas e dependientes totales de sus maridos.

En países industrializados como Gran Bretaña, niñas de tan sólo 13 años son enviadas al sur de Asia donde son obligadas a contraer matrimonio con hombres de aquellos países. En el norte de África y en Oriente Medio, el matrimonio puede ser un pretexto para obligar a las niñas a someterse a abusos sexuales y trabajo forzado. El marido se convierte en dueño de la joven esposa y permite que sea violada por sus familiares y amigos varones.

Datos

"Aproximadamente 14 millones de niñas adolescentes dan a luz cada año. Las posibilidades que tienen las niñas menores de 15 años de morir durante el embarazo y el parto es cinco veces mayor que la de las mayores de 20 años.

"Niñas de Nepal y Bangla Desh son enviadas regularmente a India como esposas en "aldeas de solteros".

"En Oriente Medio y el norte de África, las niñas contraen matrimonio durante unas pocas horas bajo el sistema siqueh, un método pseudo legal que utilizan los hombres para mantener relaciones sexuales con niñas menores de edad.

"En Níger, el 77 por ciento de las niñas se casan antes de los 18 años.

Combatiendo el matrimonio infantil forzado

"Además de las leyes que criminalizan la demanda de matrimonios forzados, Save the Children reclama medidas preventivas eficaces en todos los países y regiones afectados.

"El matrimonio forzado debe ser incluido como delito en todos los códigos penales nacionales.

"La anulación del matrimonio forzado debe ser simplificada y se debe favorecer que los supervivientes de dicho matrimonio puedan denunciar a los causantes.

"El derecho de las niñas a la educación debe ser reforzado a través de medidas obligatorias, además de la puesta en marcha de amplios programas de becas y tutorías.

8. Esclavitud doméstica

"Me gustaría estudiar. La vida no puede ser sólo lavar la ropa y la vajilla. Quiero ir al colegio." Éstas son las palabras de Koli, una niña de 16 años procedente de Sundarban, al oeste de Bengala, en India. Koli trabaja como sirvienta doméstica. Jamás ha ido al colegio.

Los deseos de Koli por acudir a la escuela muestran una de las dificultades a las que se enfrentan los niños y niñas trabajadores del hogar. Aunque también los niños están involucrados en estas labores, normalmente son las niñas quienes limpian las casas de otras personas en lugar de recibir su educación. Algunas reciben buenos cuidados pero la mayoría son obligadas a trabajar de forma extenuante, convirtiéndose en esclavos domésticos.

Existe una creciente demanda por trabajadores domésticos jóvenes y son reclutados especialmente en áreas rurales pobres. Fundamentalmente trabajan para pagar la deuda familiar, algo que les coloca bajo el control de sus patrones. En otros casos, los padres no conocen los riesgos que conlleva enviar a sus hijas a casas acomodadas, creyendo que allí se les dará protección y educación, y que el trabajo en sí será una buena preparación para el matrimonio. En muchos lugares, el trabajo doméstico es la única oportunidad que hay disponible, algo que conduce a las niñas a abandonar el hogar a

muy temprana edad para que el patrón pueda "formarlas" en su trabajo. Algunas de ellas tienen sólo seis años.

Estos menores trabajan durante jornadas extremadamente largas y suelen estar muy aislados. La mejor de las veces ganan una miseria y suelen asegurar que sufren formas extremas de maltrato y castigo físico y psíquico por parte de sus patrones. Esto incluye palizas, hambre, abusos verbales y amenazas. En muchos casos, la libertad personal de los menores queda restringida o completamente abolida. A muchos se les prohíbe ir al colegio o tienen tanto trabajo que no pueden ir a la escuela. Esto es, indudablemente, esclavitud doméstica.

Save the Children ha entrevistado a 500 niños y niñas trabajadores del hogar en el oeste de Bengala, en India. La gran mayoría trabaja 15 horas al día con muy pocos descansos. A la mitad de los entrevistados no se les permitió ver a sus familias durante un año entero y casi el 70 por ciento fueron víctimas de abusos físicos. Un tercio sufrió abusos sexuales. La cuarta parte de los padres admitieron que sabían que sus hijos e hijas estaban sufriendo abusos pero que no se veían con poder para intervenir. Desde 2002, Save the Children ha estado trabajando en Calcuta y los alrededores con un socio local, Escuela Loreto. Hasta la fecha, más de 600 niñas y niños han sido reubicados en sus familias y 18 comunidades se han declarado libres de trabajadores infantiles domésticos.

La historia de Ikram, trabajadora doméstica en Marruecos

"Tengo 12 años. Me fui de casa cuando tenía 8 porque mi padre se enojaba mucho y mi madre no puede decir nada. Mi padre tiene otra mujer y muchos hijos. A nosotras, las niñas, nos trataba mal. Los niños pueden ir a la escuela pero las chicas no le importamos. Así que en cuanto pude, me fui. Estuve en unas cuatro o cinco casas diferentes. Todas iguales. Trabajar, trabajar, trabajar todos los días, sin descanso. Siempre vigilada, encerrada. Poder ducharme sólo a veces, comer las sobras, vestir trapos, dormir sobre el suelo en la cocina. Estar sola, siempre, todos los días. Los perros son los únicos que me saludan. Le he pedido a la señora que, por favor, me pague. Al principio había dicho que me pagaría pero desde que trabajo aquí no he recibido nada, y de eso ya hace varios meses. Le dije que si no me pagaba me voy. Entonces me tiró de los pelos y me amenazó con que si me voy, me denunciaría a la policía, diciéndoles que la robé y me fui con el dinero. Sudo, tiemblo, tengo frío, pero no puedo parar. Me duele, me queman las manos, esta escalera es interminable. Me voy. No sé adonde, no puedo volver a mi casa, no quiero trabajar en otra casa de éstas, no sé qué hacer, pero de esta casa me voy. Sólo quisiera que todo esto acabe." Extraído del informe

"Bajo techo ajeno" de Save the Children.

El informe de octubre de 2006 de CIIMU mencionado anteriormente, asegura que en España existe una mayor dedicación de las mujeres en el trabajo doméstico no remunerado respecto a los hombres. Esta desigual dedicación dificulta la conciliación laboral, familiar y personal de las mujeres en la vida cotidiana. Entre la población ocupada de 16 a 19 años, aproximadamente unas 38 mil mujeres compaginan el trabajo con las labores del hogar, ante unos 9 mil hombres. Estas labores incluyen tareas de mantenimiento del hogar, el trabajo de atención y cuidado a las personas dependientes y la gestión y organización.

Datos

"Los menores trabajadores domésticos relatan castigos extremos como golpes con planchas ardiendo, flagelaciones y quemaduras con agua hirviendo en sus cuerpos.

"Entre 66.000 y 86.000 niñas marroquíes son esclavas domésticas desde muy temprana edad, a veces desde los 7 años, en hogares acomodados y son conocidas como las Petites Bonnes. El daño causado a estas niñas es múltiple. No sólo sufren el dolor físico provocado por tener que trabajar jornadas de 14 a 16 horas, sino también la falta de sus seres queridos, el desprecio de quienes las contratan y el olvido. Muchas de ellas acaban en la prostitución.

"Hay 200.000 menores trabajadores domésticos en Kenya, 550.000 en Brasil, 264.000 en Pakistán, 100.000 en Sri Lanka y 150.000 en Lima, capital de Perú.

"En Nepal, el 53 por ciento de los menores trabajadores domésticos no reciben ninguna paga, a pesar de que el 45 por ciento trabaja jornadas interminables y el 80 por ciento lo haga de noche.

Combatiendo la esclavitud doméstica

"Save the Children urge a todos los gobiernos a que prohíban la esclavitud infantil. En este caso, la legislación nacional de cada país debe exigir la protección de los menores trabajadores domésticos y asegurar mejoras significativas en sus condiciones de trabajo.

"Todos los menores trabajadores domésticos deben estar registrados por ley, identificando claramente dónde trabajan y para quién.

"Es necesario que las oportunidades de recibir una educación se extiendan a todos los menores trabajadores domésticos en todas las regiones y países afectados.

"Ningún niño menor que la edad mínima debería ser empleado del hogar.

"Como fuerza disuasoria, deberían hacerse efectivas administrativamente las sanciones oportunas para penalizar el empleo de menores.



RECOMENDACIONES PARA COMBATIR Y LUCHAR CONTRA LA ESCLAVITUD INFANTIL

200 años después de abolir la esclavitud, tenemos la obligación de reflejar la inhumanidad de esta forma de opresión y tiranía. Desde el S. XVI hasta mediados del S. XIX, más de 13 millones de hombres, mujeres y niños fueron secuestrados en África como esclavos. La mayoría de los que lograban sobrevivir al viaje hasta las plantaciones americanas y caribeñas trabajaban literalmente hasta morir. Esto constituyó un terrible crimen contra la humanidad y resulta de vital importancia recordar que la abolición de la trata de esclavos transatlántica fue el resultado de campañas en defensa de los derechos humanos llevadas a cabo por obstinados activistas en África, América y Europa. Estos hombres y mujeres se enfrentaron a la esclavitud y al racismo denunciando, entre otras cosas, los productos producidos por los esclavos.

Aunque la trata transatlántica fue eventualmente abolida, la esclavitud sigue estando muy extendida en el mundo hoy día y los menores esclavos resultan los más vulnerables a sufrir violaciones de derechos humanos. Los gobiernos de todo el mundo deben llevar a cabo urgentemente acciones definitivas para combatir la esclavitud infantil. Poniendo el punto de atención en la demanda de niños esclavos y en los productos que éstos producen podemos empezar a marcar la diferencia. Dando educación a niños en áreas de conflicto y pobreza crónica podemos promover alternativas sostenibles al abuso sexual con fines comerciales y a los niños y niñas soldado o a los que arriesgan sus vidas en las minas y cante- ras. Nuestro trabajo continuo con socios locales prueba que la esclavitud infantil no es una tragedia inevitable.

Por ello, Save the Children urge a los gobiernos de todo el mundo a tomar medidas para asegurar que:

- Incluyan la esclavitud infantil dentro de sus políticas globales de reducción de la pobreza.
- Ponen en práctica la legislación nacional e internacional vigente referente al trata ilegal de menores.
- Aumentan los fondos dedicados a proteger a los menores de trabajos en condiciones de esclavitud.
- Se usan la legislación y las campañas de educación públicas para acabar con la demanda de la explotación sexual de menores con fines comerciales.
- Ponen en marcha programas de rehabilitación y recuperación para ofrecer ayuda, tanto en emergencias como a largo plazo, a todos los menores víctimas de la trata ilegal de menores y/o de abusos sexuales.
- Ofrecen una educación accesible, flexible y económica para favorecer la salida de menores envueltos en las peores formas de trabajo infantil.
- Haya un acceso amplio a formas de crédito locales para las familias de países pobres cuyos hijos están en riesgo de convertirse en trabajadores forzosos por endeudamiento familiar.
- Las estrategias contra la pobreza, nacionales e internacionales, incluidas las implementadas por instituciones como el Banco Mundial, contienen mecanismos de financiamiento y estrategias anti-pobreza que eviten claramente la esclavitud infantil en cada una de sus etapas.
- El matrimonio infantil forzoso sea ilegal y que existan rigurosas sanciones para los que lo perpetren.
- Los programas de ayuda a la reintegración nacional apoyen a los niños afectados por conflictos armados y sean financiados el tiempo necesario para prevenir que vuelvan a ser reclutados.
- Que los niños explotados sean informados y tomados en cuenta en todas las decisiones que afectan directamente a su bienestar.

Save the Children hace un llamamiento al público en general para que:

- Presionen a sus políticos para que se tomen como una prioridad la eliminación de la esclavitud infantil.
- Apoyen iniciativas de comercio justo que protegen los derechos de los trabajadores infantiles.

Notas del informe original:

1 International Labour Organization, Every Child Counts: new global estimates on child labour, Geneva 2002

2 ibid

3 These countries are China, Laos PDR, Thailand, Cambodia, Myanmar (Burma) and Vietnam.

4 These include the Mekong Children's Forum and the Thai Bureau of Anti-trafficking in Women and Children.

5 SPLA: Sudanese People's Liberation Army, a rebel group formed in 1983 by John Garang de Mabior.

6 Bruce, J., Clark, S. 2004. The implications of early marriage for HIV/AIDS policy, brief based on background paper prepared for the WHO/UNFPA/Population Council Technical Consultation on Married Adolescents. New York: Population Council.

7 Loreto School, Sealdah, Calcutta

8 Helping Hands or Shackled Lives? Understanding child domestic labour and responses to it, International Labour Office, 2004.





www.savethechildren.es